

EL PROCURADOR GENERAL DEL REY Y DE LA NACION.

LUNES 13 DE JUNIO DE 1814.

S. Antonio de Padua. = *Quarenta Horas en la iglesia de S. Antonio de los Portugueses.* = Es dia de Misa, pero se puede trabajar.

VIVA FERNANDO

LAS CORTEZ EN SU PREPARACION.

Un partido en sus principios se manifiesta débil, oculta sus designios, reconcentra sus fuerzas y prepara su explosion solo en aquellos momentos en que pueda prometerse un venturoso vencimiento. El que aspiraba á violentar la Regencia, y arrebatár la celebracion de las Cortes á costa de una representacion ilegal y absolutamente ilusoria, era una faccion activa, que manifestaba todos los resortes baxo los aspectos mas especiosos de patriotismo. Invocaban la salud de la patria, como vinculada á esta medida del momento, y con demasiada facilidad ó perfidia trataban como enemigos del bien de la misma á quantos no cooperasen á sus intentados medios de perderla. A las desgracias de todo su continente, que lloraban con ojos hipócritas allegaban las que tambien se asomaban en la América, concluyendo de todo una impotencia ó nulidad absoluta en los gobernantes para salvarnos sin la pronta reunion de Cortes, sin los estamentos.

Los mercaderes de Cádiz tambien se metieron á políticos, y sobre las bases de una patria dislocada, y de una Regencia que vacilaba á los golpes que

sufria de una faccion que la habia jurado una ruina ominosa, especularon ventajas en el apoyo de esta misma medida. Así fué que una diputacion de su Junta se presentó el 6 de Julio pidiendo á S. M., que para remediar las ocurrencias funestas de Cáracas, se juntasen las Córtes con la prontitud posible, señalando un dia de Agosto para su principio. Una súplica de esta clase hubiera merecido la mayor indignacion en los tiempos del orden, y en toda sociedad que no pierda los medios de hacer respetable así el decoro de su autoridad como la justicia y prudencia que deben acompañar á todas las demandas de hombres reflexivos. ¿Para el mes de Agosto las Córtes? ¿Y cómo habian de reunirse los Diputados? ¿Y qué tiempo desde el 6 de Julio para llamar los de América, y aun los del continente? ¿Qué tiempo para verificar su concurrencia en viages y tránsitos tan largos como expuestos? Pero gemia la Regencia baxo la tutoria de la Junta de Cádiz, sufrían los emigrados sus duras leyes. Era el único asilo para gozar de alguna tranquilidad, aunque á costa de sacrificios muy dispendiosos, y tan justas consideraciones sin duda le merecieron un disimulo de una propuesta tan imprudente y aun insultante. Al par que crecían por todas partes los impulsos para la pronta celebracion de Córtes: que se acumulaban representaciones, y que se notaba casi una general conspiración, la Regencia correspondia comportándose del modo mas juicioso y reflexivo. A la hora que tenia señalada de antemano al Consejo de Estado, se congregó éste compuesto de los Sres. Altamira, don Benito Hermida, don Martin Garay, don Nicolás Sierra, con el secretario don José Leon Pizarro. Se le propusieron dos puntos: 1º Si la resolución de la Junta Central fué, que las próximas Córtes se convocasen por es-

Con licencia del Excmo. Sr. Capitan General.

tamentos ó brazos, como antiguamente convocadas, como aparece á primera vista de la circular de 1.^o de Enero. 2.^o Sea qual fuese la resolucíon ó pensamiento de aquella ¿qué es lo que en el dia conviene? Aquí se vé claramente, que ya era preciso regular este negocio, no tanto por las leyes comunes, quanto con respecto á las terribles circunstancias del dia que habian ocasionado los facciosos, que no eran otras por cierto que las amenazas y las diatribas mas insolentes contra las personas que exercian la autoridad. El Consejo de Estado despues de una larga é instructiva conferencia sobre las antiguas costumbres de diversos reynos, que en el dia forman la monarquía Española, y lo que prescriben ó parecen aconsejan las leyes, reduxo su dictámen sobre los dos puntos que se le habian señalado á los siguientes términos: 1.^o Que la Junta Central, segun el tenor de sus acuerdos, intentó sin duda alguna convocar las Córtes con la distincion sábia de los tres brazos, eclesiástico, noble y popular; pero que de hecho expidió solamente la convocatoria popular de 1.^o de Enero, de suerte que la nacion ha podido persuadirse de buena fe que se llamaba á toda indistintamente. 2.^o Que atendiendo el estado actual de las cosas, conviene seguir la convocatoria de las Córtes conforme está, sin hacer alteracion alguna, y que la nacion reunida por sus representantes resuelva si se ha de dividir por brazos ó cámaras, oyendo las reclamaciones de la pobleza y el clero, concluyendo las Córtes del modo mas adoptable á las circunstancias actuales.

Esto mismo le manifestaron los Consejos reunidos de Indias y Castilla en una sábia consulta que dirigieron á la misma Regencia; pero testigos oculares todos del hormiguero escandaloso de sedicion que amenazaba, cedieron á la indispensable y

urgente necesidad de celebrar las Cortes, segun estaban convocadas de hecho para evitar otros mayores males que hubieran seguramente acabado con la patria.

Ved, Españoles, por qué caminos tan insidiosos se trataba y disponia nuestra futura felicidad. ¡Ah! ¡qué dolor ver comprometida toda la posteridad á las pérfidas maquinaciones de quatro docenas de facciosos que eran los motores únicos de los vav-venes en que gemia la Regencia y demas Autoridades! Todo presentaba la idea mas funesta de un por venir venturoso, y la máquina del orden temblaba al impulso de estos Novadores.

Consulta hecha por el Supremo Consejo de Castilla, en 13 de Mayo de 1808, al Duque de Berg, con motivo de haber resuelto la ereccion de una Junta de Policía en esta Corte, compuesta de tres individuos, y los dos franceses.

Sermo. Señor: = En el Consejo Pleno de ayer, se ha dado cuenta del Real Decreto de V. A. I. y R., como Lugar-teniente General del reyno por el Sr. Rey Don Carlos IV., dado en 11 del corriente, cuyo tenor es el que sigue:

"La Policía de esta Corte es el objeto que ha llamado mi atención: las noticias que he adquirido, me convencen de que este importante ramo se halla entorpecido por la diversidad de fueros de que gozan muchos empleados por la mezcla de la alta y mas interesante Policía con la contenciosa, y por otras causas. El discernimiento de estos particulares exigen un prolixo y detenido exámen, al paso que las circunstancias del dia piden prontas y oportunas providencias, para evitar á un tiempo los pe-

ligros de la dilacion y los del arreglo precipitado de una nueva institucion de Policia; he resuelto que se establezca provisionalmente para Madrid y su rastro una Junta de Policia, compuesta de un Presidente que lo será don Domingo Fernandez de Campomanes, y de los Comisarios, que igualmente lo serán Mr. Raymond y Mr. Esmenard, cuya jurisdiccion y conocimiento será extensivo á quanto concierne a la alta Policia, á la de seguridad y administracion, continuando la contenciosa al cargo de los Magistrados que la hayan exercido hasta ahora.

“Todos los empleados actualmente baxo qualquiera título en los ramos de Policia, deberán recibir y executar las órdenes de esta Junta, la qual queda autorizada para disponer de todos los fondos que estén asignados para desempeñar el servicio que se le confia. Para organizar debidamente esta comision formará la misma Junta con quanta brevedad le sea posible un reglamento circunstanciado y claro, reconociendo previamente quantos antecedentes haya en el Consejo, en la sala de Alcaldes, y en el Ayuntamiento de Madrid, que podrá pedir, y se le deberán entregar, proponiéndome en él quanto estime preciso ó conveniente en razon á las reglas que deben prescribirse, fondos con que pueda contarse en el dia, dependientes indispensables, con lo demas que se le ofrezca y parezca, executándolo por la secretaría de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia. Tendráse entendido en el Consejo, y se comunicará á quienes corresponda.” En Palacio á 11 de Mayo de 1808. *A don Arias Mon.*

El Consejo ha obedecido este Real Decreto con el debido respeto, pero estándole mandado por muchas leyes suspender el cumplimiento de los que sean contrarios á ellas, y verificándose esta circuns-

tancia en el que dexa inserto, se ha visto en la indispensable necesidad de representar á V. A. I. y R., que por leyes y pragmáticas de estos reynos, y repetidas condiciones de los servicios de millones, y mas particularmente por la treinta del quinto género de las generales, está prohibido que los que no sean naturales de ellos, puedan tener oficios de veinte y quattros, Regidores jurados, ni otros algunos que toquen al gobierno y administracion de justicia, y por mayoría de razon están impedidos de ser comisarios de una Junta de alta Policía para la Côte y su rastro.

El Consejo no puede dudar que Mr. Raymond y Mr. Esmenard, reunirán quantas apreciables calidades son necesarias para que merezcan la confianza que V. A. I. y R. hace de ellos, nombrándoles para tan importante cargo; pero es obligado á exponer á V. A. I. y R., que siendo extrangeros es resistido su nombramiento por las leyes, segun las que incurriria en las penas que las mismas establecen contra los infractores.

Dignese V. A. I. y R. mirar esta reverente Consulta baxo de este solo aspécto, y resolver en su vista lo que sea de su Real agrado. Madrid 13 de Mayo de 1808.

Recetas del Dr. Paulo Zurrás, Proto-Médico del hospital de los contagiados de la peste llamada Democrácia.

Esta enfermedad contraida por algunos Españoles en la lectura de los libros franceses, se ha extendido en estos últimos quatro años, é inficionado á muchos espíritus débiles, incautos é ignorantes que han recibido sus miásmas pútridos en varios periódicos y papeles dispuestos al efecto, y publicados á la sombra de la libertad de imprenta. Despues de prolijas observaciones, y conocidas sus diversas causas por la variedad de los síntomas, aunque en todos sea una especie de demencia, se

han de aplicar diversos remedios, porque no en todos es igualmente grave y perjudicial, y el sábio y muy experimentado Dr. Paulo Zurrás ha descubierto y adoptado los siguientes:

Para un Democrático impío.

Récipe: Mientras no se restablezca la Santa Inquisicion, una horca *ex altioribus*. Aplíquese inmediatamente al enfermo, y sanará en muy pocos minutos. El remedio es probado, y el único específico contra esta enfermedad tan terrible, quando ha llegado á tal graduacion. Guardese qualquiera médico de tantear otras medicinas, que todas serán inútiles.

Para un Democrático ambicioso.

R. Atese al enfermo á un rollo en una Plaza pública, que podrá ser la Plaza de la Constitucion, alias de la Harina, llénesele muy bien de afrentas y denuestos en dosis copiosa: prive-sele de todo empleo público, como no sea el de verdugo ó pregonero. Este remedio suele producir efectos maravillosos. Mucho mejor si al enfermo se le monta en un burro, y seguido del acompañamiento de estilo, despues de un excelente mosqueo, se le escribe en la parte que dice al ocase: *este es el pacto social que habeis jurado*.

Para un Democrático interesado.

R. Fortísimos eméticos y purgantes de toda especie. Prosigase con ellos la curacion hasta tanto que el enfermo no solamente haya vomitado todo lo que engulló en tiempo que andaba el rio revuelto, sino tambien muy buena parte de su propia substancia y jugo.

Para un Democrático por libertinage.

R. Un buen palo de acebuche: enciérrese al enfermo: dieta rigurosísima: y á mañana y tarde, y á tarde y mañana se le darán al enfermo 50 gotas bien despachadas del zumo de dicho palo. La curacion debe prolongarse por algunos meses, si es que ha de tener un efecto feliz.

Para un Democrático por fanatismo.

R. Conviene curar á éstos por el mismo orden, que se cura á los locos: si bien el chicote ó costuron de bota deben andar con ellos algo mas listos, por motivo de que hay en los dolientes una dosis mucho mayor de perfidia y de malicia.

Para un Democrático por fortuna.

R. Poca curacion requieren éstos. Son mulos de reata ú ovejas que van por donde el manso. Ayer fueron republicanos sin saber por qué: y hoy serán monárquicos y Fernandinos por la misma razon y causa. En el fondo pro-

pianamente no son nada; pues un tonto no sabe siquiera lo que es. Sin embargo no será bueno perderlos de vista; pues aunque un mentecato sea incapaz de nada bueno, es muy capaz de mucho malo, aunque no sea si no pegando la enfermedad á otros tan tontos como él. El *récipe* es muy apreciable á las enfermas del otro sexó: pues las hay tan tontas y lengueteras, y tan republicanas, que es un alabar á Dios. Creemos no obstante, que curado el manso, la oveja quedará limpia. Si así no fuese, deberá usarse con ella del palo de *acebuche*.

Para los Democráticos por temor, por vileza, y cobardía.

R. Estos, absolutamente hablando no se pueden llamar Democráticos en toda la extension de la palabra. La mayor parte de ellos no tiene Democracia ó republicismo mas que la apariencia. Quitado el temor, fácilmente se reponen, y vuelven á su sano juicio. Mas para ayudarles á ello, será muy conducente, y aun necesario, llevarlos á que presenten la curacion de los de la primera receta. Esto los alentará, y les infundirá el valor y ánimo, de que tanto carecen.

Si la enfermedad, como suele suceder con los locos, llega á ser incurable, convendrá hacerles un hospital en la Siberia, ó allá en Botany-Bay, y cortar toda comunicacion con los apesados; pues esta maldita enfermedad no cesará de serpear y cundir, mientras haya enfermos entre los sanos, y ni aun el Rey está seguro de los arrebatos de su locura. = *Concuerda con el nuevo Recetario, á que me remito. El Proto-Médico = Paulo Zurrás. (Exáct. Corr. de la Coruña.)*

ANUNCIO.

Manifiesto sobre la causa criminal que de orden de la Regencia, comunicada por el Ministro don Antonio Cano Manuel, se siguió en Cádiz contra don Guillermo Hualde, con motivo de los artículos insertos en el núm.º 256 del Procurador General. Se vende en la librería de Ranz, calle de la Gorguera.

POR D. FRANCISCO MARTINEZ DÁVILA,

IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.

Con licencia del Excmo. Sr. Capitan General.